



En Esta Edición: **EDUCACIÓN Y SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN**



Suscribete a Nuestra Edición Online





Revista Tecnológica-Educativa

DOCENTES

2.0

LA2017000128

ISSN: 2665-0266

EDICIÓN

ABRIL 2019

Grupo Editorial



ISBN: **978-980-18-0441-3**

DEPOSITO LEGAL: LA**2017000128**



Drte. Ruth Mujica

Presidenta - Editora Jefe

País: Grupo Docentes 2.0, Sultanato de Omán

<https://orcid.org/0000-0002-2602-5199>



Drte. Kenneth Rosillón

Co-Editor

País: Universidad Fermín Toro, Venezuela.

<https://orcid.org/0000-0003-0172-3828>

COMITÉ EDITORIAL



Dr. Douglas Borrález

País: Universidad Fermín Toro, Venezuela.

<https://orcid.org/0000-0003-0172-3828>



Dr. Jorge Briceño

País: Universidad Centro Panamericano de Estudios Superiores, México.

<https://orcid.org/0000-0003-0172-3828>

PARA ANUNCIAR EN ESTA REVISTA: contacto@docentes20.com

Publicación trimestral de suscripción gratuita. Todos los derechos reservados. Los editores no se responsabilizan por las propiedades ni los valores publicados por los anunciantes en cada edición, ni por las opiniones o juicios de valor dentro de las notas firmadas ni por el contenido de los avisos publicitarios como tampoco por las consecuencias del uso de los productos publicados.



INTRODUCCIÓN	4
La Globalización.....	5
Sociedad de la Información.....	7
Sociedad del Conocimiento	9
Experiencias de enseñanza-aprendizaje.....	11
Aprendizaje Invisible.....	12
Etnografía virtual	13
Conclusión	14

INTRODUCCIÓN

Esta revista tiene el objetivo de apoyar a los estudiantes, para que desarrollen su propio método de estudio y así logren explotar todo su potencial, obteniendo buenos resultados académicos y cursando con éxito su carrera.

Para comenzar nos gustaría señalar que una gran parte de las personas que utilizan el vocablo “globalización”, en sus escritos, discursos, conferencias, entre otros., lo hacen de manera arbitraria y confusa. De acuerdo con el autor James H. Mittelman, profesor de relaciones internacionales e investigador en economía política internacional, considera que “La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso guiado por la política” (1996:3).

Para el logro de dicho objetivo, la presente revista “Docentes 2.0” ® propone una serie de apartados que deben analizarse antes de comenzar en el camino del Aprender a Aprender, para que este sea una experiencia grata y de satisfacción personal.

¡Recuerda de visitar nuestra sección de cursos disponibles!



Drte. Ruth Mujica

contacto@aula.docentes20.com

<http://www.docentes20.com>

<http://aula.docentes20.com/>

Educación y Sociedad de la Información

Existen diferentes enfoques desde donde se puede observar a la globalización, el primer enfoque es el que supone la igualdad de oportunidades para todos los países, mientras que el segundo enfoque niega toda posibilidad de que un país tenga ventaja sobre otro y el último enfoque, totalmente contrastante con el segundo, un país se ve afectado o beneficiado en base a sus fuerzas económicas y políticas a escala mundial, y no solo esto sino también en base a los cambios que se lleven a cabo en el interior de las naciones menos desarrolladas. La diversidad de enfoques es lo que precisamente provoca esta controversia al intentar explicar el fin que tiene que cumplir la globalización.

No existe una forma universal para definir a la globalización, pero “en términos generales, la globalización es analizada desde posiciones tecno-económicas, socioeconómicas, políticas, geopolíticas, partidistas, religiosas, etc.” (Romero, 2002). No obstante, existen rasgos que lo definen como un proceso tecnológico, económico, social y cultural que promueve la comunicación y la dependencia recíproca entre las naciones, con la finalidad de unificar sus mercados, sociedades y culturas. Aunque el término globalización nació como un concepto económico, es más que claro que ha ido afectando todos los aspectos de la vida social, reflejado en cosas tan cotidianas como lo son los gustos, la forma de vestir, las costumbres, entre otras.

De acuerdo con esta perspectiva, la globalización de la producción y los mercados mejora las oportunidades de acrecentar las ganancias a nivel mundial, aunque reconoce que agudiza las luchas distributivas a nivel nacional. (1998:55). Debido a que el término globalización es utilizado en diferentes sentidos e interpretado de distintas maneras, Bodemer (1998:59-60) establece, entre otros, los siguientes elementos comunes al fenómeno de la globalización:

Primero, la globalización no es un fenómeno nuevo, sino la continuación e intensificación de las transacciones transversales que hasta ahora habían sido consideradas dentro de la categoría de internacionalización. Segundo, existe acuerdo en que el núcleo de la globalización es tecnológico y económico.

La cultura es el conjunto de formas y expresiones que caracterizan a una sociedad determinada. Por este conjunto de formas y expresiones, entendemos creencias, prácticas comunes, reglas, normas, códigos, vestimenta, religión, rituales y maneras de ser que predominan en el común de la gente de esa sociedad. Por lo tanto, vemos que cultura son todas esas formas de expresión y tradiciones que caracterizan a una determinada sociedad. Con la globalización llega el consumo de las marcas, consumo de medios, consumo de símbolos y celebridades, que se toman como iconos representativos de

una sociedad, que regularmente están asociados y relacionados con modelos comerciales de grandes marcas.

Con respecto al impacto que la globalización tiene en la cultura, se puede generalizar agrupando tres enunciados que explican el impacto de la misma:

1. **La cultura global.** Esta es la cultura de los grupos que en los diversos países están más identificados con los procesos de la globalización, porque están insertos y han sido beneficiados por el modelo aplicado.
2. **Las culturas locales.** Este proceso toma formas muy diversas, desde la búsqueda casi romántica de las propias raíces culturales hasta el fundamentalismo militante y excluyente.
3. **La contracultura.** Esta toma la cultura de los grupos excluidos o marginados del proceso, que probablemente chocarán con las de los no excluidos, en una peligrosa y conflictiva convivencia, en el mismo tiempo y espacio, de grupos con divergentes valores y sentidos de la vida, como puede verse en muchas de las actuales formas delictuales de la lucha de pobres contra pobres.

La globalización es el proceso de expansión del liberalismo económico y el capitalismo con el objetivo de crear un gran mercado mundial.

Drte. Ruth Mujica



La humanidad ha pasado por diferentes revoluciones tecnológicas, que ha grandes rasgos han ido desde la agrícola y artesanal, a la industrial, postindustrial y de la información o del conocimiento, que es en la que no encontramos en la actualidad. Estamos viviendo la más profunda revolución tecnológica de la historia de la humanidad. Tanto los ordenadores como otros múltiples dispositivos con prestaciones similares (móviles, PDA, GPS...) han irrumpido de tal forma en nuestras vidas, que sería impensable vivir sin ellos. En efecto, acciones habituales como pagar en un comercio con la tarjeta de crédito, ir a un hospital a hacerse un chequeo, exigen a las empresas operaciones que realizan los ordenadores de forma rápida y eficaz.

Asimismo, las posibilidades que nos ofrecen estas tecnologías para la interacción con la información no son sólo cuantitativas, sino también cualitativas en lo que respecta a la utilización tanto de información textual, como de otros tipos de códigos, desde los sonoros a los visuales pasando por los audiovisuales. La incorporación de la tecnología en las instituciones educativas nos a permitir nuevas formas de acceder, generar, y transmitir información y conocimientos, lo que nos abre las puertas para poder flexibilizar, transformar, cambiar, extender y buscar nuevas perspectivas en una serie de variables y dimensiones del acto educativo.

La educación para la sociedad de la información no tiene una definición clara o única. Como rasgos constitutivos se suelen mencionar: oferta educativa amplia, flexible, diversificada, individualizada, adecuada a las necesidades de grupos y objetivos específicos.



La Educación en la Sociedad de la Información aparece centrada en nociones de oferta, oportunidades y acceso (a la computadora, a Internet) más que en la pertinencia y calidad de contenidos y métodos, y en el sentido general de qué información y para qué (impacto social de la educación y de las TIC). La Sociedad de la información desde una perspectiva histórica con base en la forma en que se produce, fluye, se consume la información y el modo como ésta aparece “con personalidad propia”, como recurso estratégico del desarrollo de un país.

La sociedad de la información radica en que las tecnologías facilitan la creación, distribución y manipulación de la información y juegan un papel esencial en las actividades sociales, culturales y económicas.

Drte. Ruth Mujica



El principal énfasis se hace en las condiciones y características que a nuestro juicio identifican este tipo de sociedad y la diferencian de los demás que históricamente han aparecido. Además, me gustaría subrayar que el hecho de que no se debe sobre valorar la información y la tecnología como instrumentos que conducirán automáticamente al desarrollo del ser humano. Los problemas propiamente humanos, los que se preguntan por el sentido del ser y de la existencia, del bien y del mal, de la verdad y de la belleza, de la libertad, de la responsabilidad, de la trascendencia, del sufrimiento y de la felicidad, no pueden ser resueltos por la ciencia, mucho menos por la información o la tecnología.

La sociedad de la información no es sinónimo de sociedad justa, democrática o más humana: “La democracia, la igualdad, la justicia y la verdad son valores que se recrean por seres humanos, no son algo estático y dados por un modelo y un instrumento” (Rendón Rojas, 2000b: 57).

Es pertinente afirmar que la existencia de los valores depende de la elección libre y consciente de los individuos, no son el resultado de la existencia de objetos tecnológicos.

La noción de sociedad del conocimiento es una innovación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, donde el incremento en las transferencias de la información modificó en muchos sentidos la forma en que desarrollan muchas actividades en la sociedad moderna. Fue utilizada por primera vez por el filósofo de la gestión empresarial Drucker, cuyas ideas fueron decisivas en la creación de la Corporación moderna, quien previamente había acuñado el término "trabajador del conocimiento" y hoy es considerado el padre del management como disciplina.

La sociedad del conocimiento es aquella donde las interrelaciones que vinculan a los individuos se sustentan a través del acceso y procesamiento de información con el propósito de generar conocimiento, primordialmente, a través de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). La cultura de la sociedad del conocimiento tiene como algunos de sus valores primordiales el aprendizaje permanente a lo largo de la vida y la investigación que descubra conocimiento que permita innovar en todos los campos de la actividad humana.

El concepto de sociedad del conocimiento surgió a finales de la década de los 60 precedida del concepto de la sociedad del aprendizaje que aparece en las ideas de Torsten Husén que escribió el libro *The Learning Society* en 1974 y Robert Hutchins que también escribió un texto con el mismo título en 1968. En sus textos, postulaban que el aprendizaje no debía estar sujeto al tiempo.

Lo anterior, a causa de la complejidad de nuestra sociedad: las personas y nuestros trabajos se relacionan con diversos fenómenos que están entrelazados. Un ejemplo sencillo sería, un marinero, además de las técnicas de navegación, tendría que saber de astronomía o primeros auxilios. Incluso de trabajo en equipo y alimentación. Esto implicaba que las personas permaneciéramos aprendiendo durante toda la vida.





La Sociedad del Conocimiento genera nuevas demandas tanto a los profesionales como a los jóvenes en formación. A los profesionales, porque exige una actualización de conocimientos, el desarrollo de nuevas habilidades relacionadas con el cambio tecnológico y de destrezas relacionadas con un aprendizaje continuo a lo largo de la vida, así como con la creación de una cultura del aprendizaje.

Los jóvenes en formación, a su vez, deberán adquirir nuevas competencias, relacionadas asimismo con una cultura del aprendizaje en un entorno cada día más tecnológico, donde la capacidad de decisión, la iniciativa, la responsabilidad en su propio desarrollo profesional y la adecuación a nuevos conocimientos serán fundamentales. En este nuevo escenario nos encontramos con entornos nuevos de trabajo y de aprendizaje, en consecuencia, el aprendizaje permanente se perfila como algo imprescindible para que la ciudadanía se aleje de la exclusión social y se encamine hacia una participación activa en la sociedad en las mejores condiciones posibles.

Y, del aprendizaje en la Sociedad del Conocimiento es de lo que trata este texto que tienes entre las manos. Se trata de una introducción comprensiva y articulada al campo emergente de la aplicación de la Web 2.0 al terreno del aprendizaje.

La innovación en el aprendizaje se convierte en una necesidad. Y esa innovación vendrá de la mano de la Web 2.0 y de la emergencia del denominado software social. El usuario como protagonista activo también de su formación en una Red de lectura y escritura.

En una segunda generación Web basada en comunidades de usuarios y una gama especial de servicios, como las redes sociales, los blogs, los wikis o las folcsonomías, que fomentan la colaboración y el intercambio ágil de información entre los usuarios.

Experiencias de enseñanza-aprendizaje

Las experiencias existentes parecen indicar que el entorno para acciones de formación relacionadas con los nuevos objetivos de la sociedad de la información y con la anticipación de las competencias necesarias que la evolución futura requerirá del uso de las fuentes de información, la organización de la información, gestión del conocimiento, entre otros; que definitivamente no es el salón de clase. Aparecen nuevos ambientes de aprendizaje, nuevos escenarios, que, aunque de entrada parece que no vayan a sustituir a las aulas tradicionales, vienen a complementarlas y, sobre todo, a diversificar la oferta formativa.

¿Por qué los estudiantes del Siglo XXI no pueden seguir aprendiendo de la forma que se venía haciendo en la era de las sociedades industriales?



Drte. Ruth Mujica

Las experiencias de enseñanza-aprendizaje a través de las tecnologías multimedia y de las telecomunicaciones, se desarrollan en unas coordenadas espacio-temporales que tienen poco que ver con las manejadas en los sistemas tradicionales de enseñanza. Los avances que en el terreno de las telecomunicaciones se están dando en nuestros días están abriendo nuevas perspectivas a los conceptos de espacio y tiempo que hasta ahora habíamos manejado tanto en la enseñanza presencial, como en la enseñanza a distancia. En este contexto, la aparición de nuevos ambientes de aprendizaje solo tiene sentido en el conjunto de cambios que afectan a todos los elementos del proceso educativo (objetivos, contenidos, profesores, alumnos, ...).

Los cambios en educación, a cualquier escala, para que sean duraderos y puedan asentarse requieren que cualquier afectado por dicho cambio entienda y comparta la misma visión de cómo la innovación hará que mejore la educación: Docentes, administradores y la comunidad educativa entera deben estar involucrados en la concepción y planificación del cambio desde el primer momento. Actualmente, un escenario de aprendizaje supera lo que hoy entendemos por entorno virtual de formación. No obstante, estos constituyen el núcleo de los nuevos escenarios que se están configurando.

El Aprendizaje invisible se centra en cómo aprender y no qué aprender. Se debe repensar la educación actual, nuevos roles son necesarios tanto para los docentes como para los estudiantes. Es necesario habilidades de pensamiento crítico, evaluar las oportunidades del entorno, la creación de nuevos conocimientos y liderazgo proactivo. El aprendizaje invisible toma en cuenta el impacto de los avances tecnológicos y las transformaciones de la educación formal, no formal e informal, además de aquellos metaespacios intermedios. Aprendizaje invisible no pretende proponer una teoría como tal, sino una metateoría capaz de integrar diferentes ideas y perspectivas.

En la actualidad, muchos de los instrumentos que se utilizan para evaluar conocimientos estimulan el repetir y memorizar los contenidos que dicta el docente o que están en el libro de texto, y lo que hacen estas evaluaciones parametrizadas es castigar el error. Olvidándonos que el error resulta fundamental para desarrollar la creatividad y a su vez generar nuevos aprendizajes. Actualmente la enseñanza entendida de tal modo, en el que el docente está explicando y el estudiante permanece escuchando no parece ser la mejor manera de volcar el conocimiento. Es lo que las metodologías basadas en competencias intentan suplir. Pero, el autor Cristóbal Cobo asegura que todavía hay muchas más cosas por hacer, como por ejemplo el modo de combinar el aprendizaje formal y el informal. Por lo tanto, el aprendizaje invisible es una nueva ecología de la educación, y, por consiguiente, conlleva nuevas formas de evaluar.

La etnografía virtual es la adaptación del método etnográfico a los espacios virtuales. Es decir, hace referencia al estudio etnográfico de la cultura e interacción entre individuos o entre individuos y máquinas en espacios de carácter virtual. la etnografía ha cambiado mucho desde aquellos tiempos en que se empleaba por los antropólogos para comprender las culturas de lugares distantes.

En nuevos entornos disciplinarios, el énfasis otorgado a las descripciones holísticas ha dado paso a estudios más centrados en tópicos particulares: en vez de estudiar ciertas formas de vida en su conjunto, los etnógrafos de la sociología o de los estudios culturales se han dedicado a examinar aspectos más limitados de, por ejemplo, las personas como pacientes, como estudiantes televidentes o profesionales.

El etnógrafo del ciberespacio puede, fisgonear de forma que el de a pie no puede. En un contexto físico, un observador está siempre marcado por su diferencia, incluso aunque guarde total silencio, caso radicalmente diferente de los merodeadores del entorno virtual, quienes pueden pasar desapercibidos. Correl (1995) enfatiza que, además de su trabajo online, ha conocido algunos de sus informantes personalmente para verificar algunas de las afinaciones que hicieron sobre sus vidas offline. En una etnografía convencional, el etnógrafo mantiene una situación simétrica con respecto a sus informantes. El etnógrafo sencillamente explota su rol de extraño de 'nuevo' en una cultura que se ha propuesto estudiar deliberadamente. para entender lo que otros dan por supuesto.

Desde esta perspectiva, la etnografía se definiría por el seguimiento de estas conexiones, más que por la estancia en determinado lugar durante un periodo de tiempo. Por su parte, Marcus sugiere que la etnografía podría (y talvez debería) darse a la tarea de "examinar la circulación de significados culturales, objetos e identidades en un tiempo-espacio difuso" (1995, pág. 96). Dejar atrás la frontera entre lo offline y lo online, como primera barrera del análisis, nos permitiría jugar un rol que atravesará (creará y sostendrá) las formas en que las conexiones se ensamblan. Este enfoque conectivo no implica asumir que no existan espacios delimitados en Internet, ni que "estar ahí" pierda toda relevancia. En efecto, esta perspectiva podría ser de utilidad para otros enfoques más basados en el espacio físico. El propósito de la etnografía se convertiría, entonces, en explorar lo que son esos vínculos, cómo se constituyen y qué transformaciones provocan en la ruta, cual, si fuesen una bola de nieve, sensible a su misma heterogeneidad.

Las alternativas y movimientos pueden lograrse sobre la base de decisiones a veces arbitrarias, que dictan la forma y los límites del objeto etnográfico resultante. Del amplio espectro de sitios y fuentes de estudio de Internet a los que se accede, se confía más en aquellos intuitivamente más relevantes.



A la vista de la información, es posible destacar, como síntesis, una serie de afirmaciones relevantes:

Como se ha analizado a lo largo de esta revista, la historia de la educación, la promesa de una “sociedad de la información” no es precisamente alentadora, teniendo en cuenta que la educación tradicional viene siendo largamente cuestionada por su memorismo, su enciclopedismo y por su abuso de la información en deterioro del conocimiento. Pensar la educación del presente es indisociable de la actividad científica de escrutar el futuro y de intentar hacer inteligibles las alternativas que se nos ofrecen en el cuadro de las grandes fuerzas sociales que emergen con intensidad imparable en la sociedad de la información y de los saberes. Vivimos en una época especial: la de la muerte definitiva de la distancia y del tiempo.

La humanidad sigue precipitándose en la incomprensión, en la dificultad de crear un nexo sostenible para el planeta y en la pérdida del buen sentido. La conexión a la “banda ancha tecnológica” se enfrenta con las dificultades del diálogo humano entre personas diferentes, que sigue estando en “banda estrecha”. Es un mundo que ya no asimilamos totalmente ni podemos controlar. La tensión creada por la disparidad entre, por un lado, los modelos explicativos de cómo funciona el mundo y, por otro, la experiencia generalizada de conciliación, formula nuevos interrogantes en áreas clave de la comprensión humana. Estos interrogantes ponen en tela de juicio el lugar de la conciencia humana, interpelan a los conceptos básicos del aprendizaje moderno, al mismo tiempo que desafían nuestras concepciones educativas del pasado.

La verdad es que el paisaje de la conciencia humana padece de soledad. El vértigo tecnológico ha tomado posesión de lo cotidiano. La velocidad a que se procesa el cambio va en aumento y dificulta la interiorización de las crisis. El futuro se presenta, cada vez menos, como la proyección del pasado. En este torbellino, la educación está atrapada en la transición del milenio entre dos fuegos, dos estilos de sociedad. Desde siempre ubicada en la línea divisoria entre permanencia y mutación, entre conservación e innovación, la función educativa se ve sometida a tensiones sin precedentes. Ella es el claro espejo de todas las contradicciones que azotan nuestras sociedades.

Pero, es también importante constatar que en ella están cifradas todas las esperanzas de mejoría de la sociedad futura. En la era del conocimiento y de la abundante información, la educación adquiere una posición de realce en las visiones estratégicas del porvenir colectivo. En la sociedad anterior, estable, simple y repetitiva, la memoria dominaba el proyecto, los principios se transmitían inmutables, los modelos ejemplares se conservaban como arquetipos. Era la primacía de la estructura sobre la génesis. En la nueva sociedad, inestable, inventiva e innovadora, el proyecto se superpone a la memoria, el futuro domina el pasado, los modelos son constantemente puestos en tela de juicio.

El horizonte del nuevo siglo reclama, un rebrote de la educación como reflejo y proyecto de una cultura, arraigada en la memoria, pero abierta al porvenir. Esta densificación cultural del proyecto educativo exige la sabiduría de las síntesis, la correcta señalización de los fines y la detección que garantiza la seguridad a la aventura del aprendizaje. En otras palabras, se trata de reinventar una nueva paideia, vocablo que, en la rica tradición helenista, es sinónimo, simultáneamente, de educación y de cultura.

Te invitamos a participar en nuestra Aula Virtual Docentes 2.0, vive una nueva experiencia de conocimiento. ¡Te esperamos!

Corporativa: <http://grupodocentes20.com/>

Educativa: <http://www.docentes20.com/>

Blog Educativo: <https://blog.docentes20.com/>

Aula Virtual: <https://aula.docentes20.com/>

- Cabero, J. (2000): *Las nuevas tecnologías de la información y comunicación: aportaciones a la enseñanza*, en CABERO, J. (ed.): *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (pp. 15-37). Madrid: Síntesis.
- Cabero, J. (Coord.) (2007). *Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación*. Madrid, Mc Graw Hill.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* (Vol. 1, pp. 55-92). México: Siglo XXI.
- Cobo, C y Moravec, J. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Col·lecció Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona
- Escarbajal, A. (2010). *Educación y cultura en tiempos de globalización*. En Martínez, F. (Coord.) (2010). *Las redes digitales como marco para la multiculturalidad* (pp.49-67). Sevilla: MAD Eduforma.
- García, L. (2012) (coord.). *Sociedad del conocimiento y educación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2012.
- Hine, C (2000). *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Romero, A (2002). *Globalización y pobreza*. Universidad de Nariño (pp. 10-50). Colombia: Unariño.